

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE TOLEDO

Año II

Viernes 25 de Junio de 1937

Núm. 292

A pesar del fuerte temporal, se avanza en Vizcaya

Llegan a Bilbao tres navios portando víveres

Bilbao.—La vida en la capital se normaliza rapidísimamente. Los centros industriales se han reanudado su vida; se ha abierto el mercado, el que se encuentra normalmente abastecido, habiendo llegado al puerto tres buques nacionales mercantes con cargamento de víveres.

El extremo oeste del Abra, Ciérvana y Punta Lucero rebasados por nuestras heroicas tropas

Se han capturado importantísimo material y 500 prisioneros

En un ataque a Peña Ubiña son destrozados cuatro batallones enemigos

En Santander tratan de rendirse a discreción

Bilbao, 24.—(Información especial para EL ALCÁZAR por Fernando Ors).—Como consecuencia de los últimos éxitos de nuestras fuerzas en Vizcaya, el frente de Santander se derrumba estrepitosamente y los primeros acontecimientos políticos ya se han producido en la capital de la Montaña con caracteres que revela la grave descomposición de las fuerzas que habían de contribuir a la resistencia.

Al conocerse en Santander que Bilbao estaba ya gobernada por Franco y que nuestras columnas avanzaban hacia la capital, salvando toda clase de obstáculos, el frente popular se reunió en sesión permanente en la que, salvo el criterio de los comunistas y anarquistas, que esperaban contar con medios para resistir. Sin duda con esta posición, está relacionado el aparato que cayó en Zarauz. Los demás componentes de aquel organismo de inteligencia política eran partidarios de rendir la capital, sin que tuviese que sufrir el asedio innecesario y el sacrificio de vidas que se hizo en Vizcaya, sin que resolviese un problema que está definitivamente resuelto por las columnas que operan a las órdenes de Dávila, Solchaga y López Pinto.

Comunistas y anarquistas mantuvieron su actitud de intransigencia, pero los demás representantes de los partidos políticos dijeron que no querían asumir aquella responsabilidad y se retiraron de la reunión, diciendo que el Frente Popular quedaba roto en la Montaña, porque ellos también mantenían su criterio totalmente opuesto al de las organizaciones extremistas. Al conocerse en Santander esa ruptura produjo enorme sensación, porque significa que nadie ve más solución natural que la que anarquistas y comunistas rechazan. Se creyó en un principio, cuando el ataque de nuestras fuerzas se precipitaba contra Bilbao, que el mando, para librar a la ciudad, de la destrucción, se decidiría a atajar la huida de los milicianos por Valmaseda a Santander para acorralarlos y bajo esa amenaza, impedir que consumaran los propósitos que tenían anunciados de que la capital de Vizcaya se hundiese con ellos en la derrota. A todos nos pareció extraño que aquella operación no se realizase porque, desde el aspecto simplista con que generalmente se suelen enfocar esas apreciaciones, aquella era una manobra que parecía aconsejarla la seguridad de la población.

Después se ha visto que el mando, como siempre, tenía mejores informes que nosotros para decidir sus acuerdos y que precisa-

mente el no haber atacado por Valmaseda es a lo que se debe que Bilbao no haya desaparecido.

Los milicianos, asturianos y santanderinos, también creían que, después de dominar nuestras columnas las márgenes derecha e izquierda de la ría, se concentrarían nuestras unidades por el camino de Santander para copar el grueso de su ejército. Previendo que no tendrían salida posible y convencidos de que sus crímenes no podían tener perdón estaban dispuestos, si se les cortaba el único camino que les queda libre para su huida, a prender fuego a Bilbao y desaparecer bajo sus escombros. El jueves y viernes, a distintas horas del día, los enlaces del estado mayor rojo, en motocicleta y coche, recibieron órdenes de hacer aquel recorrido para que trasladasen noticias respecto a la seguridad por aquella carretera, porque, a pesar de las caravanas que continuamente la cruzaban, temían verse envueltos por sorpresa, a lo que no se querían exponer. De Santander salieron dos aparatos de observación, que dijeron que el repliegue se podía hacer con confianza, porque presumían que las fuerzas de Dávila no tenían interés en interceptarles el paso.

Fué entonces cuando gran parte de los batallones rojos fueron avisados de que se retirasen con todo el material que pudiesen conducir, aunque esta orden apenas si fué atendida, porque no querían llevar las tres en el caso de que tuviesen que forzar la marcha, de tres a tres y media de la madrugada, los millones desalojaron la alhóndiga del genfio que allí se había refugiado y se pusieron en guardia contra los asturianos y santanderinos que ya tenían preparados los cartuchos de dinamita y habían empezado a rociar de gasolina para que el incendio se propagase rápidamente a los edificios próximos. La muchedumbre que fué desalojada de aquel local, volvió otra vez a él porque habían intentado esperar en los refugios la llegada de nuestras primeras fuerzas y los asturianos y santanderinos no lo consentían, porque estaban empeñados en que les siguiesen en su evacuación.

Volvieron a intentar la coacción en la alhóndiga, pero sus intenciones fueron rechazadas violentamente. Era a aquella hora de la madrugada del sábado cuando los puentes saltaban por el impulso de la dinamita. En la calle de Aguirre también se quiso quemar con la gente dentro un refugio en donde habría de dos a tres mil personas. También hubo necesidad de disparar contra los asaltantes que

sólo bajo la amenaza del plomo desistieron del bárbaro atentado. En estos últimos días, los choques entre comunistas, anarquistas y gudaris fueron bastante frecuentes, porque mientras éstos se daban cuenta de la situación y comprendían que todos los excesos que se cometiesen había de agravarla, aquéllos querían aterrorizar a la población para que la abandonase, porque era un inconveniente para sus proyectos de saqueo, la presencia de los inquilinos en las casas. Aún así, amenazando a los que se encontraban en ellas, desvalijaron gran cantidad de viviendas y el viernes no dejaron de circular coches y camionetas y hasta carretas con bueyes, trasladando a la montaña todo el despojo. Los encargados de la intendencia fueron algunos, no todos, pues yo estuve en los almacenes la misma tarde de la entrada de nuestras fuerzas y estuve charlando con un grupo de treinta o cuarenta; secundaron la orden, pero parcialmente, porque los sacos de harina, arroz, lentejas, alubias, pirámides de patatas y cajas con leche condensada, fueron abandonadas y nadie se cuidó de intentar llevar peso.

No eran muy abundantes aquellos depósitos, pero además tampoco se beneficiaba la población hambrienta. Esas provisiones las acaparaba el comunista Paulino Gómez Bertrán, otro individuo llamado Lasa y García, el encargado de Asistencia Social, cuyas casas particulares estaban abarrotadas de toda clase de artículos, sin que



José Antonio Aguirre. Más conocido por Napoleónchú. Masón de gran categoría. Tuvo en su grado una misión: destrozó a ese pedazo de España que son las provincias vascas. Por ello, como quien echa margaritas a puercos, echo el "Dios y Leyes Viejas" a los monstruos del ateísmo y la anarquía

Perfil del día

El Generalísimo ha dictado un decreto privando a Guipúzcoa y Vizcaya de los beneficios que el concierto económico les proporcionaba.

Como todos saben, la autonomía administrativa vasca es un hecho histórico siempre reconocido. Los territorios que le poseían, le han utilizado de muy diverso modo: mientras Alava ha usado de él en un sentido españolista, para elevarse al propio tiempo que elevaba a la Gran Patria Española, las dos provincias restantes lo han utilizado para intentar el desgarrón de la nacionalidad. El concierto económico ha sido el precio del puñal con que los separatistas querían destrozarse el corazón de la Patria.

No se trata, pues, de una venganza, que no cabe en el corazón magnánimo del Caudillo; se trata de colocar a las dos provincias rebeldes dentro de las normas administrativas comunes a las demás provincias españolas, para que con ellas sientan el sentido de hispanidad que habían perdido. Así lo han comprendido los miles de buenos españoles de Vizcaya y Guipúzcoa, y por eso aplauden la medida dictada por el Generalísimo, que una vez más ha demostrado ser el Caudillo de los destinos de España.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General hasta las veinte horas del día de hoy, 24 de junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Vizcaya.*—No obstante el mal tiempo reinante, ha continuado el avance de nuestras tropas, que han conseguido alcanzar el extremo Oeste del Abra, conquistando las alturas del Punta Lucero. Se han cogido al enemigo un cañón anti-tanque y varios de campaña del 7 y 75 centímetros. También se ocuparon las alturas de La Aena, Monte Serantes, Ciérvana, Punta Seoano y Situras al suroeste de este punto. El armamento y material cogido al enemigo es tan enorme que, hasta ahora, ha sido imposible clasificarlo.

Se cogieron 1.270.000 litros de gasolina, gran cantidad de gas oil y grasa, 4.000 bombas de aviación de 50 y 80 kilogramos, y más de 500 prisioneros con armamento. Se han pasado a nuestras filas 48 milicianos con armas.

Frente de León.—El enemigo verificó un ataque, en el sector de Peña Ubiña con cuatro batallones que fueron destrozados, replegándose los restos desordenadamente.

Frentes de Asturias y Santander.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—*Frente de Aragón.*—Sin novedad con ligeros tiroteos.

Frentes de Avila, Soria y Madrid.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad con ligeros tiroteos.

Salamanca, 24 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, *Francisco Martín Moreno.*

ello sufriesen ninguna privación, ni sus amigos íntimos, ni las personas recomendadas, a las que por la naturaleza de la invitación era necesario atender. Estos tres individuos se las entendían con dos o tres capitanes de barco antes del bloqueo, que, a precios de crecidas comisiones, se encargaban de acaparar todo el género que encontraban, que luego distribuían Paulino Gómez, Lasa y García, que se repartían las ganancias, con las que contrabandaban las mercancías.

El trío también se encargaba de proporcionar mercancías a agentes de su confianza, que las coleccionaban a altos precios. Se calcula que los tres sujetos han amasado en pocos meses una fortuna que los coloca al margen de cualquier preocupación económica. Una flota de pequeños barcos pesqueros también era utilizada por los mismos individuos en el lucrativo negocio.

Tanto los milicianos como la población civil, se daba cuenta y conocían esas indecorosas manipulaciones, pero no se atrevían a protestar, como tampoco del favoritismo que imperaba en otro orden de cosas que por su indelicadeza soliviantaba los ánimos.

Al principio del Movimiento, José Antonio Aguirre mandó al frente como voluntario a su hermano, de veintitrés años, que permaneció en la vanguardia mientras hubo tranquilidad, pero así que empezaron las horas de peligro, el hermano del presidente del Gobierno de Euzkadi obtuvo el certificado de un médico que declaraba padecía de úlcera en el estómago. Con este motivo fué dado de baja por seis meses. Acompañándole el marido de otra hermana de Aguirre, otro joven de veintisiete años, marcharon los dos al Extranjero en servicios especiales, y ya no volvieron a defender la libertad de su tierra.

El diputado por Portugalete, Viçuña, siguió la misma conducta que los anteriores, y su hijo, un muchacho de veinticuatro años, se fué a hacer compañía al hermano y cuñado de Aguirre. Todos los familiares de los jefes revolucionarios y separatistas tenían destinos en donde no hubiese que temer por sus vidas.

Miguel Urquijo, jefe de las Amalancias, que se hospedaba en el hotel Munoa, multó a un miliciano con 32 pesetas por que, en un día que no había comido, se atrevió a arrancar una lechuga y comérsela.

La escuadra alemana en el Mediterráneo

París.—La escuadra alemana ha reforzado su flota en el Mediterráneo. Nuevas unidades de la escuadra alemana han cruzado el estrecho. Entre ellos figuran cuatro cruceros, siete contratorpederos y un buque cisterna.